

COMUNICADO CONJUNTO

DE LOS SINDICATOS DE CLASE DEL ESTADO ESPAÑOL

ANTE LA FIRMA DE LOS NUEVOS PACTOS SOCIALES.

Los Pactos político-económicos entre la patronal, su gobierno y los sindicatos pactistas, representados en lo fundamental por CC.OO y UGT, están ya presentes en la vida laboral y sindical. El Pacto-guía que fueron los históricos Pactos de la Moncloa es hoy el paradigma referencial de cualquier pacto interclasista entre la burguesía y los sindicatos al servicio fundamentalmente de los intereses de la gran patronal.

Los ABAJO FIRMANTES rechazamos firmemente esta nueva versión de los tan negativos Pactos de la Moncloa porque significarán en lo concreto la aplicación de medidas que implicaron pérdidas económicas, sociales, sindicales y políticas importantes para la clase obrera y los sectores populares. Decir que el gran beneficiario de los sucesivos Pactos Sociales ha sido el gran capital es reiterarnos en un axioma conocido, algo evidente. La historia demuestra que todos y cada uno de los pactos suscritos por la patronal, sus gobiernos de gestión, léase PSOE y PP, y la complicidad de las organizaciones sindicales afines al sistema, solo han servido para facilitar la salida en positivo a las empresas, tanto las nacionales como las internacionales. La sumisión de los sindicatos de la CES y la CSI a los intereses de la oligarquía imperial de la UE y del imperialismo USA es una muestra más de que los acuerdos que puedan firmar estos sindicatos en nombre y representación de la clase obrera y en cualquiera de los aspectos que atañen a sus intereses están viciados en origen y forma. Acuerdos que no representan para nada los intereses de la clase obrera, ni de los jóvenes, ni de las mujeres, ni de los pensionistas y jubilados/as, ni de los jornaleros/as...

Si los Pactos de la Moncloa sirvieron para ayudar a salir de la crisis a la oligarquía franquista en su proceso de Transición, los nuevos pactos sociales solo servirán nuevamente para facilitar, otra vez, la salida de la crisis capitalista económica, social, sanitaria y política a costa de la clase trabajadora y de los sectores populares que verán como sus salarios, sus condiciones laborales y sociales o sus condiciones de vida se degradan, arrojando a la marginalidad y a la desesperación a ingentes cantidades de la clase obrera. Esta crisis no la ha traído el coronavirus, solo la ha ampliado y profundizado. Entendemos que se venía produciendo desde hace mucho tiempo, pero que se ha estado camuflando por los pactos y componendas sociales realizados a lo largo de todo este periodo y a la cual se le ha unido la crisis sanitaria que ha colocado al capitalismo nacional, y al internacional, como consecuencia de la globalización, en una crisis insuperable por sus propios medios. Por ello, ayudar a la burguesía, sea cual sea a salir de la crisis como consecuencia de los Pactos solo se puede entender como una colaboración indigna con el enemigo de clase.

A esta crisis estructural del capitalismo se une una nueva crisis coyuntural sanitaria y social, lo cual convierte a los capitalismoes generales y particulares en objeto y sujeto de una crisis camino de la definitiva del modelo. Para el capitalismo la mejor y casi única salida histórica es un pacto a tres, Gobierno, patronal y sindicatos de la cohabitación. Un pacto sin luz ni taquígrafos (y no consultado a las bases de los sindicatos, ni a los trabajadores) que facilite la salida a la patronal que ya se ha encargado de airear una campaña intoxicadora con la profundidad de la crisis y la necesidad de salvar su economía a costa de lo que sea y de garantizar, ampliando la tasa de beneficios, la docilidad y sumisión de la clase obrera hasta extremos indescriptibles. Como ejemplo de que el capital solo desea salvar sus dividendos e intereses se pueden citar los miles ERES y ERTES, balón

de oxígeno a costa de las arcas públicas, con las cuales no quieren tener ninguna relación, excepto para saquearlas.

El último acto que avala esta tendencia es el esperpento de acuerdo interruptus firmado entre el PSOE, Podemos y Bildu en el que en el texto original firmado por las tres organizaciones quedaba expresado con claridad meridiana la única propuesta parcial, pequeña, pero positiva, para la clase obrera, que era el anular toda la legislación emanada de la última reforma laboral. Pues bien, cuatro horas más tarde el PSOE, en aplicación de su clásica política de sí, pero no, a través de su Secretario General y Presidente de gobierno deja caer con firmeza y sin discusión, que solo se hará una reforma parcial de dos o tres artículos. Es la expresión más clara de para quien trabajan, que intereses sirven y que confianza hay que tener en las relaciones con la socialdemocracia-liberal.

En consecuencia hacemos un llamamiento a los trabajadores afiliados a los sindicatos que se autodenominan agentes sociales a que abandonen esas organizaciones, rompan ideológica y sindicalmente con estos sindicatos socialdemócratas y vengan a integrarse y luchar con el resto de la clase obrera luchadora y combativa en sus sindicatos de clase.

Una vez más obvian en sus pactos el derecho a la autodeterminación que tienen los pueblos del estado español por su naturaleza histórica y jurídica. No cuenta para nada el derecho natural y propio que tiene la clase obrera de estas nacionalidades, cada vez más alejada de las políticas y actitudes de la burguesía centralista y de sus aliados sindicales.

Los ABAJO FIRMANTES exigimos firmemente un cambio en profundidad de las relaciones laborales. Es imprescindible dar una salida obrera a esta nueva crisis del capitalismo y no maquillarlo, como hacen los sindicatos de la CSI, para que el capitalismo se siga perpetuando. Es ya ineludible la nacionalización de los sectores básicos y estratégicos de la economía, la economía planificada al servicio de los intereses populares y la República como forma de estado. Es una obligación de los sindicatos afiliados a la FSM la construcción de un modelo socialista, por tanto, profundamente democrático, anti patriarcal, ecologista y respetuoso con los derechos de los pueblos.

Estado español, junio de 2020

Se pondrán las firmas por orden alfabético, si no se pide otra cosa.